

Comité organizador de la Biblioteca, Galería Iconográfica y Museo JOSE MARTÍ

Habana, 18 de Mayo de 1921

MUY SEÑOR MÍO:

ESTE Comité, por cuyas gestiones, eficazmente apoyadas por el señor Marcelino Díaz de Villegas, Alcalde de la Habana, y por el doctor José A. López del Valle, Jefe Local de Sanidad, se ha logrado revindicar la propiedad de la casa Calle Paula, número ciento dos en esta ciudad, que hasta el día doce del corriente fué residencia de particulares que no sólo profanaban con su presencia y con los actos que en ella realizaban, ese lugar que debe ser considerado por todos los cubanos como un templo del patriotismo sino que en su inconciencia tal vez, tan escaso cuidado tenían por el edificio que lo han dejado casi en ruinas, y se propone erigir allí una Biblioteca, una Galería Iconográfica y un Museo consagrados a la glorificación del prócer insigne José Martí que en esa casa nació el día veinte y ocho de Enero de mil ochocientos cincuenta y tres. Si hasta ahora todos los esfuerzos, todos los sacrificios pecuniarios, algunos cuantiosos; y el empeño y la perseverancia que fueron precisos poner al servicio de esta nobilísima causa los ha realizado por sí mismo y con verdadero deleite este Comité, para las tareas futuras, que serán quizás más fáciles, pero siempre honrosas y enaltecidas para quienes las lleven a cabo, no quiere permanecer egoístamente aislado sino que desea, por el contrario, ofrecer a nuestro pueblo la ocasión de hacer suya esa obra de tanta trascendencia cívica y cooperar a su realización inmediata.

El estado actual del edificio exige importantes reparaciones y grandes reformas para su adaptación, sin que se modifique radicalmente su construcción que será respetada íntegramente en donde sea posible conservarla tal como era en 1853, y es preciso, además, adquirir vitrinas, anaqueles, estantes y demás mobiliario imprescindible en un Museo, en una Biblioteca y una Galería Iconográfica. Este Comité se permite invitar a usted a que contribuya a esos gastos que serán cuantiosos, pues es su propósito que sea lo que va a realizarse una obra del patriotismo cubano y no un esfuerzo aislado.

Teniendo en cuenta este propósito y que es decidido y resuelto el de inaugurar la Biblioteca, el Museo y la Galería Iconográfica el día diez del

próximo Octubre, me permite rogar a usted que se digne comunicarme a la mayor brevedad con qué suma desea suscribirse a esta noble empresa o qué objeto se propone donar a la Biblioteca, al Museo o la Galería Iconográfica, en el plazo más breve posible

pues los trabajos iniciales han comenzado ya y urge apresurarlos.

En nombre propio y en el de este Comité que me honro en presidir anticipo a usted las gracias por su dádiva que será altamente apreciada y que constará en nuestras listas de publicidad así como en el Archivo iniciado en el Museo Martí.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecer a usted el testimonio de mi consideración más distinguida, suscribiéndome su muy atto. y s. s.

ARTURO R. DE CARRICARTE,
Presidente.

La lámpara que se apaga

COMO una lámpara que se apaga, así está, tendida en su lecho mortuario, la hermana mayor, víctima del cáncer.

Antes de que esa lámpara se extinga, hagamos, oh! hermanos, el elogio de sus virtudes.

Fué buena, sencilla y santa. Fuerte, como la mujer del Evangelio, sufrida como los mártires del Cristianismo y estoica como Sócrates.

Poco a poco ha sentido acercarse la muerte y, como buena cristiana, se ha preparado para recibirla, sin un reproche, sin una queja, casi sin una lágrima.

Hagamos, oh! hermanos, el elogio de su valor!

El día que nuestra buena y amada madre dejó, ya para siempre, esta vida, ella, la hermana mayor, entró a nuestra casa, y en lugar de prorrumpir en lágrimas y lamentos, exclamó:

«Alabado sea Dios, bendito sea Dios»;

y hoy que apenas se dibujaba su silueta bajo las sábanas, que su voz es entrecortada y su respiración penosa, hoy, de vez en cuando, el silencio mortuario de la estancia es interrumpido a ratos, por un «Alabado sea Dios» y «Bendito sea Dios» que de sus

labios brota como un solemne De profundis, como las notas graves de un violoncello o como un salmo ritual y lúgubre.

Hagamos, oh! hermanos, el elogio de su serenidad!

Como ve que la muerte ya se aproxima, ella ha llamado al compañero de su existencia, y, de común acuerdo han hecho donación de todos sus haberes, de su cuantiosa fortuna, a sus hijos.

Nada ha faltado a su espíritu en este doloroso trance: ni valor, ni buen ánimo, ni serenidad, ni previsión.

¿Cómo en un organismo tan duramente taladrado por la enfermedad, en un ser tan débil, puede alojarse un espíritu tan fuerte?

Esposo, hijos, nietos, hermanos y amigos rodean su lecho mortuario...

Hagamos todos el elogio de su vida que para nosotros ha sido, la exaltación de todas las altas virtudes, en la forma de una mujer que fué nuestra hermana, vuestra madre o abuela, vuestra compañera o amiga, y que por el mundo pasó como un meteoro luminoso, dándonos su luz.

J. J. SALAS PÉREZ

San Ramón, 24 de junio de 1921.

VISITE USTED

La Carpintería, Ebanistería,
Fábrica de marcos y repisas

DE ENRIQUE GOMEZ C.

100 varas al Sur del "Templo de la Música"

SAN JOSE DE COSTA RICA